

## COMIENZO DEL CICLO DE PONENCIAS 25 ANIVERSARIO

La Asociación Síndrome de Down de Jaén y provincia dentro de los diversos actos de celebración del 25 aniversario de su nacimiento está promoviendo un ciclo de ponencias con un marcado carácter formativo.

El pasado 25 de febrero tuvo lugar la primera de estas ponencias a cargo de D<sup>ª</sup> Juana Ortega Tudela, profesora de la Universidad de Jaén con el título: *“Dime cómo enseñas y te diré qué aprendo”*.

La ponente comenzó su exposición haciendo esta afirmación: *“Educar es como plantar un árbol, regarlo y esperar a ver qué fruto obtenemos”*.

El lugar fundamental donde tiene lugar la educación del niño es la familia. En ella es donde se transmiten los valores, donde se marcan límites, se enseñan modales y modelos, se encuentra refugio y cariño en los momentos difíciles. Es en definitiva donde va a aprender a ser persona, a ser un ser social. Esto ocurre en la familia y no en la escuela, no en las asociaciones.

Cada uno de nosotros hemos sido educados en una familia distinta, con un estilo educativo propio y único. Los estilos educativos influyen en la maduración del niño y en su aprendizaje.

Podemos agrupar diferentes estilos educativos en función de dos variables: la primera es aquella que abarca las dimensiones del afecto, la atención y el cariño; la segunda es la que engloba las normas, reglas, la capacidad de directividad que tienen los padres con los hijos.

D<sup>ª</sup> Juana, expuso que en función de si se incide más en una variable u otra (afectividad o directividad) surgirán diferentes estilos educativos. Cito los siguientes ejemplos de estilos educativos:

- 1.- **Padres superprotectores** que dan lugar a hijos incapaces de defenderse fuera del contexto, inseguros y egoístas.
- 2.- **Padres autoritarios** que controlan excesivamente a los hijos, fomentan un clima familiar tenso y dan lugar a hijos agresivos con sentimientos de culpabilidad.
- 3.- **Padres indiferentes** –excesivamente liberales-, que no ponen límites ni exigencias a los niños.
- 4.- **Padres moralizantes** que fuerzan la conciencia del niño por medio de consejos y advertencias. Tienden a explicar todo lo que hacen, originando niños muy tímidos, con angustias y miedos.
- 5.- **Padres frustrantes**, que infravaloran al hijo, no le reconocen nada positivo castigándoles cualquier falta y resaltando sus defectos siempre que pueden. Los frutos son hijos privados de afecto, agresivos, resignados, depresivos o inadaptados.

6.- **Padres inconsecuentes** que castigan y se arrepienten en el momento siguiente. No tienen pautas ni criterio fijo. Crean niños inseguros, que no son capaces de predecir las consecuencias, son desconfiados e inestables.

Como conclusión Doña Juana expuso que si todos queremos una educación de calidad para nuestros hijos, esta ha de promover esencialmente en el niño la autonomía y la sociabilidad.

Para ello el estilo educativo que hay que promover es el **Democrático**. En este estilo educativo hay que:

- Mostrarle al niño el afecto que se le tiene. El niño ha de saber que en su hogar, en su familia se le aprecia y puede encontrar seguridad para su desarrollo. Confianza y apoyo.
- El niño ha de ver encontrar en sus padres unión de criterio.
- Los padres han de aceptar lo que el niño es y no volcar en ellos sus deseos sin consultarles. Han de creer en sus posibilidades fomentando la curiosidad y la investigación, ver sus intereses y apoyarlos, respetando sus decisiones.
- Han de ofrecer los padres al niño tiempo de calidad, atención adecuada.
- Los padres han de estar dispuestos a asumir riesgos y no sobreprotegerlos, fomentar la autonomía.
- Otros aspectos muy importantes son; enseñarles a ser empáticos –capaces de ponerse en el lugar de otro-; la austeridad; la capacidad de esperar; el agradecimiento...

Al final de la ponencia se planteó esta cuestión: **“¿Qué ocurre cuando el niño a educar presenta cualquier tipo de discapacidad?”**. La respuesta fue clara y diáfana: el estilo educativo no ha de cambiar, ha de ser el Democrático. No es una cuestión genética, por tanto educar a una persona con Síndrome de Down no difiere de otros.

Doña Juana finalizó destacando la riqueza que supone para todos los padres de la Asociación la experiencia acumulada por parte de los profesionales que forman la Asociación. Esa experiencia nos ayudará en el reto que supone la educación de nuestros hijos.

